

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

**MEMORIA DEFINITIVA DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA
REALIZADA EN LA C/ LARGA, 61 (EL PUERTO DE SANTA MARÍA-CÁDIZ).**

M^a ÁNGELES NAVARRO GARCÍA

JOSÉ ÁNGEL EXPÓSITO ÁLVAREZ (1)

ANA MARÍA GALVÁN REINOSO

MARÍA EUGENIA GARCÍA PANTOJA

Resumen: La intervención arqueológica realizada en la calle Larga, número 61 de El Puerto de Santa María (Cádiz), dio como resultado la documentación de la secuencia estratigráfica de cronología contemporánea, moderna y romana, que ha permitido localizar testimonios que pueden poner en relación estos hallazgos de época clásica con el taller alfarero de la calle Javier de Burgos.

Abstract: The archaeological intervention realized in the 61 Larga Street of El Puerto de Santa María (Cadiz) has proved the documentation of the Contemporary, Modern and Roman chronology sequence. That has allowed to place the testimonies that can put in relation these finds of classic period with the workshop potter of Javier de Burgos Street.

Résumé: L'intervention archéologique réalisée dans la rue Larga 61 de El Puerto de Santa María (Cadix) a donné comme résultat la documentation de la séquence stratigraphique de la chronologie contemporaine, moderne et romaine, qui a permis de localiser les témoignages qui peuvent mettre à relation ces découvertes d'époque classique avec l'atelier de céramique de la rue Javier de Burgos.

1. INTRODUCCIÓN

Esta Actividad arqueológica queda justificada por situarse en pleno centro histórico de El Puerto de Santa María, quedando enmarcada en un ámbito muy cercano al río Guadalete y caracterizado por la gran densidad de evidencias arqueológicas especialmente de época moderna y romana.

En esta intervención arqueológica se pudieron atestiguar las distintas fases tanto arqueológicas como geológicas que se depositaron en este emplazamiento, constatándose tres momentos cronológicos, uno contemporáneo, evidenciado por las conducciones, cimentaciones y fosas relacionadas con las últimas ocupaciones de la vivienda preexistente, otra moderna atestiguada de forma muy exigua debido a su alteración estratigráfica, y otra de época romana. Son especialmente importante las evidencias arqueológicas de datación romana ya que han permitido aportar nuevos datos en relación con la producción del taller alfarero de Javier de Burgos, especialmente gracias a la documentación de un vertido anfórico y un espacio de trabajo al aire libre, ambos de gran interés.

2. SITUACIÓN GEOGRÁFICA, HISTÓRICA Y ARQUEOLÓGICA

La ciudad de El Puerto de Santa María se vertebra geográficamente, por su emplazamiento clave situado en la desembocadura del Guadalete, como un espacio privilegiado de la Bahía de Cádiz. A partir de su actividad como puerto ha venido desarrollándose la importancia económica de esta ciudad, cuyo apogeo tiene lugar en la modernidad, especialmente en los siglos XVI y XVII bajo el auspicio de la casa de Medinaceli.

El solar que nos ocupa se localiza en las inmediaciones del Guadalete, entre las calles Larga y Recta. El lugar era una pequeña elevación a orillas del río, que hoy se encuentra a unos 300 m de este. En el entorno inmediato de este espacio se han realizado numerosas intervenciones arqueológicas que permiten aproximarnos a la dinámica

estratigráfica del entorno. En la calle Javier de Burgos se llevó a cabo la intervención arqueológica más inmediata a este solar, donde se pudieron realizar dos sondeos de 2x1, que permitieron atestiguar una secuencia con un nivel moderno (ss. XVII-XVIII) y una fase romana con vertidos anfóricos y fallos de cocción, datados en el s. II-I a.C. según los estudios realizados (2). También a pocos metros del espacio que nos ocupa, en la misma Calle Larga, se excavó la Plaza Isaac Peral en 1995 (3), documentándose una interesante secuencia que en este caso puso de manifiesto una amplia estratigrafía con niveles modernos (XVI-XVII) y una fase tardorromana datada en torno al s. VI d.C. Otra intervención destacada, en relación a los hallazgos aquí presentados, es la realizada en la Calle Ganado 31, donde se pudo documentar un nivel de época moderna (ss. XVII-XVIII) y una fase tardorromana también datable en torno al s. VI (4). Estos contextos, y algunos más como el recientemente excavado en la calle Recta, nos remiten a una ocupación en época moderna intensa sobre este marco espacial, un momento tardorromano que no ha deparado estructuras asociadas, y algún testimonio romano republicano asociado a la producción anfórica como es el caso de Javier de Burgos.

3. METODOLOGÍA

Debido a la alta densidad de hallazgos arqueológicos habidos en las inmediaciones, como las excavaciones de las calles Javier de Burgos, Calle Recta y Plaza de Isaac Peral, se determinó un grado de protección importante. Además la profundidad media de estratigrafía arqueológica en los solares colindantes ascendía a una media de 2 m, lo que hacía presumir una secuencia estratigráfica amplia, como así ha ocurrido. Se presumía la presencia de niveles contemporáneos y alguna fase de época moderna (ss. XVII-XVIII) a lo que habría que añadir la posibilidad de hallar niveles de datación romana, ya que en la Plaza de Isaac Peral se documentaron niveles tardorromanos, y en la calle Javier de Burgos estratos tardo-republicanos, aunque ambos sin la presencia de estructuras asociadas.

Ante tales circunstancias se propuso la realización de dos sondeos arqueológicos manuales de 4 m², aunque finalmente fueron ampliados al doble para poder trabajar con las medidas de seguridad oportunas en los estratos más profundos de cada sondeo. Con posterioridad, si los resultados arqueológicos no ofrecían la presencia de estructuras asociadas a la estratigrafía de estos sondeos, se planteó la necesidad de llevar a cabo un control de movimiento de tierras de todo el solar, estando supervisado en todo momento por un arqueólogo.

La excavación arqueológica se planteó mediante la eliminación mecánica de los primeros centímetros de escombros que originó del derribo del solar, continuándose por medios manuales hasta agotar la estratigrafía. Siempre se llevaría a cabo la ejecución de los trabajos bajo la supervisión de dos arqueólogos que pudieran realizar el registro exhaustivo de todas las evidencias halladas, como así fue, estando auxiliados en todo momento por dos operarios.

El vaciado de tierras del solar hasta la cota necesaria se llevó a cabo en tres fases:

- La fase previa consistió en la demolición y limpieza de los escombros así como la eliminación de los principales restos de cimentación de la antigua finca.
- En un segundo lugar, tras la realización de los sondeos manuales, se planteó la excavación todo el solar exceptuando los bataches perimetrales que profundizaban a una cota mayor.
- En tercer lugar se realizaron una serie de bataches perimetrales llegando hasta la cota máxima de excavación.

En relación con la metodología de excavación empleada para la realización de los dos sondeos arqueológicos hemos individualizado cada estrato siguiendo los criterios estratigráficos asentados dentro de la comunidad científica, partiendo de los presupuestos universales del sistema Harris (5) en vigor en la actualidad, cuya materialidad radica en la

excavación de los estratos, denominándolos en este caso Unidades Estratigráficas o U.E. en orden inverso a su formación/deposición.

4. SONDEOS ARQUEOLÓGICOS Y CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS

4.1.- Sondeo 1

Planteamos realizar un sondeo lo más cercano posible a la calle Larga, por ello ubicamos el Sondeo 1 dentro del patio de la antigua finca pero muy cerca de la pared noroeste del mismo. La secuencia estratigráfica de este sondeo llegó hasta los 2, 20 m de media respecto a la calle Larga, permitiendo documentar en este ámbito tres grandes periodos históricos que desglosamos a continuación (Figura 3).

- Fase contemporánea.- Pudimos apreciar que la estratigrafía de época contemporánea hasta la actualidad había producido mucha afección en los niveles subyacentes ya que además de los restos del derrumbe de la vivienda actual (UE 100) y de las conducciones de saneamiento de la misma (UE 127 y 128) se podían observar numerosas zanjas y fosas (UUEE 101-105 y 107-111) con restos orgánicos y cerámicos con una afección de entre 80 cm y 160 cm de la superficie que jalonaban todo el solar afectando de forma importante a los niveles modernos de los dos sondeos y en menor medida a la estratigrafía clásica.

- Fase moderna.- Escasamente representado por varios estratos cortados por las fosas contemporáneas (UUEE 112-116) y un estrato más amplio ubicado en la mitad norte (UE 106), no ha presentado esta estratigrafía ningún hallazgo constructivo. Esta secuencia es claramente identificable pero difícilmente seriable a partir de su registro cerámico pues ha deparado hallazgos poco significativos, que no permiten hacer más precisiones que referirnos a una fase general localizada entre el s. XVI y s. XVIII. De un momento indeterminado son las UUEE 119 y 120, pues sólo han deparado el hallazgo de un asa, de posible adscripción clásica pero sin mayor entidad, es reseñable que la UE 120 esté

conformada por un vertido de biocalcarenitas en algún caso revestidas por mortero, lo que indujo a pensar que se trataba del derrumbe de una estructura contigua, pero el control de movimiento de tierras, muy pormenorizado en ese ámbito concreto, descartó esa posibilidad.

- Fase romana medioimperial.- Hemos constatado un estrato uniforme y continuo que se extiende por todo el sondeo, caracterizado por contener numerosas piedras y restos constructivos como tégulas e ímbrices. Este nivel es un relleno homogéneo que debemos datar claramente entre mediados del s. II y del s. III d.C. a partir del contexto material localizado caracterizado por la presencia de formas Hayes 27 en TSA A y cerámicas de cocina Lamb.9A (Figura 1), contexto que marca un momento de cierre de la secuencia romana en este yacimiento siendo característica la ausencia de niveles tardorromanos como sí ocurre en yacimientos del entorno (6). Existe un pequeño hiatus entre la secuencia medioimperial y la flavia determinado por la UE 118, un estrato de unos 40 cm, pero de muy escaso material y difícilmente datable, localizándose este siempre en la zona de contacto con las unidades asociadas.

- Fase tardorrepublicana-flavia.- El resto de la secuencia estratigráfica se restringe a un momento bien definible entre finales del s. II a.C. y época flavia, momentos a los que podemos asociar los niveles presentes en el taller de Javier de Burgos (7). Un primer momento más antiguo de esa fase podemos identificarlo con un nivel de arcillas, representado por la UE 126, que contiene escaso material cerámico pero muy significativo por la presencia de formas de T-7.4.3.3. (Figura 1) que se vienen fechando por Joan Ramón entre el 110 y algo más del 30 a.C. (8). Otro momento es el asociado a la creación (UE 122) y colmatación (UE 121 y 124) de un pequeño hogar temporal, tan sólo formado por algunas pellas de arcilla rubefractada (UE 123) y restos de carbones a los que debemos asociar varios bordes de Ánfora Haltern 70, un borde de Dr. 7/11 (Figura 1) y algunos restos de cerámica de cocina de cocción reductora, destacando sobre estos el hallazgo de

varios defectos de cocción anfóricos vitrificados (Lámina VI), que no dejan lugar a dudas sobre su íntima relación con el taller aledaño. El contexto de este segundo momento, pese a la ausencia de importaciones que precisen las dataciones, debe situarse en torno a fines del s. I a.C. y época Flavia a partir de la presencia de Haltern 70 más evolucionadas y Dr. 7/11 en unos niveles donde ya no se atestiguan las T-7.4.3.3.

4.2.- Sondeo 2

Corroborando la secuencia estratigráfica del Sondeo 1, se pudieron atestiguar una fase contemporánea, otra moderna y la más interesante, la correspondiente al mundo romano.

- Fase Contemporánea.- Tal y como sucedió con la realización del Sondeo 1, en este ejemplo también se pudo observar la gran afección que suponía la inclusión de los niveles contemporáneos, especialmente restos de cimentaciones y muros, siendo en este caso más intenso que en el anterior sondeo ya que dos fosas (UUEE 201 y 224) cortan la estratigrafía completa hasta llegar a los estratos de génesis natural y profundizando en el actual nivel freático (9).

- Fase moderna.- La presencia de este período viene marcada por la presencia de los restos de un suelo de cal (UE 207) muy arrasado por la estratigrafía superior, suelo que se encuentra asentado sobre la UE 209, un estrato del mismo período que sellaba la fase moderna en su parte inferior. Tanto los materiales de este último nivel como los preexistentes de época moderna han ofrecido un escasísimo material que, tal como ocurrió en el sondeo antes mencionado no permiten precisiones cronológicas de envergadura, debiendo ceñir la datación de estos de forma genérica entre los siglos XVI y XVIII.

- Fase romana.- En este sondeo no se pudo documentar la presencia de estratigrafía medioimperial, como sí ocurrió en el sondeo anterior, posiblemente debido a que en este caso la cota de afección de los niveles moderno-contemporáneos es más baja, seccionándose de este modo la secuencia superior de época romana, afección que puede ser

puesta de manifiesto por el hallazgo de un borde de Hayes 76 en TSAD en una fosa contemporánea (Figura 2) que muestra la existencia de una estratigrafía originariamente más completa, debiendo llegar esta al s. IV-V d.C.

En relación a la estratigrafía conservada de época romana (Lámina II), esta debe situarse entre el s. I a.C. y el s. I d.C. con dos momentos marcados por la construcción de una zona de trabajo y el relleno de esta. Los niveles que colmatan la zona de trabajo (UUEE 210 y 203) contienen similares elementos anfóricos eminentemente, con ánforas Haltern 70, un ejemplar de Dr. 8 y un borde de Dr. 1C, aunque junto a estos tipos se ha localizado una base de plato en TSG (Figura 2), lo que podría llevar la datación de esta colmatación al s. I d.C. Este relleno está asentándose sobre una plataforma a cielo abierto (Figura 5) formada por desechos anfóricos (UE 208) y defectos de cocción asentados sobre restos de argamasa (238) y piedra triturada (UE 238) que por el material documentado formado por Haltern 70 y Dr. 7/11 eminentemente (Figura 2) deben restringirnos a un momento indeterminado entre mediados del s. I a.C. y fines del I d.C., cuando se realizó la colmatación de dicha estructura.

4.3.- Control de Movimiento de tierras

Especialmente de interés a la hora de realizar el control de movimiento de tierras era documentar si los restos de sillares documentados en el Sondeo 1 (UE 120) podrían corresponder a una estructura contigua a este derrumbe. En esta misma línea era necesario evidenciar si se extendían más allá de lo documentado el pequeño hogar (UE 123) y el espacio de trabajo formado por la UE 239. El control de movimiento de tierras realizado permitió corroborar la secuencia presente en este yacimiento a partir de lo documentado en los Sondeos 1 y 2. En lo respectivo a la UE 120, se pudo atestiguar que no existía ninguna estructura anexa asociada a este derrumbe, por lo que posiblemente se trate de un vertido procedente de una estructura desmantelada. El espacio de trabajo localizado en el Sondeo 2

apenas se extendió unos centímetros más del área excavada en los sondeos, e igual ocurrió con lo presente en el discreto hogar hallado en el Sondeo 1.

5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

A partir de los datos expuestos nos encontramos ante una intervención que ha puesto de manifiesto por una parte la gran afección de los niveles contemporáneos, que esencialmente se encuentran sesgando una escueta estratigrafía moderna, fase moderna que por otra parte se muestra sin demasiados elementos a destacar, y se documenta prácticamente sin estructuras asociadas. Por estos motivos el gran protagonista de este análisis debe ser el período de época romana, ya que por el contrario ha permitido documentar un interesante ámbito de trabajo abierto posiblemente asociado al cercano alfar de Javier de Burgos.

El hallazgo de material tardorromano (Figura 2, 11) revuelto en los niveles moderno-contemporáneos nos hace pensar que esta secuencia romana se encuentra sesgada, ya que la continuidad hasta el IV-V d.C. entraría en coherencia con la estratigrafía del entorno que conserva niveles fechados en los mismos momentos, como ocurre con la excavación de la plaza Isaac Peral y la Calle Granada (10), que desarrollan su estratigrafía clásica al menos hasta los s. V-VI d.C.

En el Sondeo 1 hemos observado también la presencia de un nivel medioimperial, en torno a mediados de los ss. II-III d.C., que no se había constatado en ninguno de los yacimientos del entorno, y aunque tan sólo se trate de un nivel de relleno (UE 117) sin estructuras asociadas, deja constancia de que la ocupación en este momento existe ocupación aunque sea residual ya sea en el mismo yacimiento o en el entorno.

Los momentos más interesantes lo forman la fase datada entre el s. I a.C. y el s. I d.C., donde se localizan ánforas Dr. 1C, T-7.4.3.3., Dr. 7/11 y mayoritariamente Haltern 70 en un contexto claramente de carácter industrial asociado a defectos de cocción anfóricos,

en el que hemos podido identificar un pequeño hogar y un espacio de trabajo a cielo abierto formado por una pavimentación muy basta realizada con desechos anfóricos.

Sin lugar a dudas la última fase de esta excavación está íntimamente relacionada con el hinterland del yacimiento de Javier de Burgos, el cual se localiza a menos de 15 metros al sur de los sondeos que analizamos. Sus producciones (2) se encuentran bien representadas aquí, por la presencia de Dr. 1C, T-7.4.3.3. y especialmente Haltern 70, recipiente vinario que es la producción más característica de este taller.

La interpretación del pequeño hogar improvisado que hemos podido constatar puede estar relacionado con actividades cotidianas desempeñadas en el entorno del alfar y posiblemente por los propios operarios del mismo, ya que además de la cultura material y los defectos de cocción asociados, encontramos cerámicas comunes reductoras, con evidencias de haber sido quemadas, elementos que pueden estar hablándonos de actividades cotidianas de provisión o recreo alejado algunos metros del núcleo del taller.

A pocos metros se sitúa el pavimento formado por las UUEE 238 y 239, que precisamente se cierra por el margen donde se sitúa este hogar (Figura 6), abriéndose en dirección al taller, que debería encontrarse a pocos metros al sur ya que el vertedero de Javier de Burgos se localiza a una decena de metros de este solar. Este suelo (Láminas III-IV) está realizado con desechos anfóricos reaprovechados para crear un espacio de trabajo y deambulación a salvo de los suelos fangosos de las terrazas del Guadalete. Para ello se compactó en algunas zonas el conglomerado anfórico con restos de argamasa, arenas y piedra triturada, hasta crear un firme sobre el que caminar con seguridad, íntimamente relacionado con las diferentes áreas de trabajo que podría tener el alfar cercano. Similares características a este firme parece presentar la rampa portuaria que se ha localizado en Baelo en el contexto del análisis geoarqueológico realizado para localizar el puerto de la ciudad (12), lo que nos permite observar cómo se está utilizando este tipo de obra grosera

para actividades de saneamiento de áreas poco firmes, especialmente en ambientes húmedos.

Notas

(1) Investigador perteneciente al Grupo de Investigación HUM-440 del PAI de la Junta de Andalucía.

(2) LÁZARO LAGÓSTENA, *Alfarería romana en la Bahía de Cádiz*, Cádiz. Ed. UCA. 1996. pp. 32-34.

ENRIQUE GARCÍA VARGAS, “La producción de ánforas “romanas” en el sur de Hispania. República y Alto Imperio”. *Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae, Vol.I*, Sevilla, Ed. Gráficas Sol, 2001, pp. 67

(3) JOSE M^a GUTIERREZ Y FRANCISCO GILES, “Intervención arqueológica de urgencia en la Plaza Isaac Peral (El Puerto de Santa María, Cádiz)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1995*, Sevilla, 1999. pp.74-94

(4) FRANCISCO GILES et alii, “Sondeo arqueológico de urgencia en la calle Ganado 31 (El Puerto de Santa María, Cádiz)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1993*, Sevilla, 1997, pp. 53-56

(5) EDWARD C. HARRIS. *Principios de estratigrafía arqueológica*, Barcelona, Ed. Crítica. 1991

(6) F. GILES *et alii*, pp. 53-55

(7) L. LAGÓSTENA, pp. 32-34

(8) JOAN RAMÓN, *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, Barcelona, 1995, pp. 212-213

(9) Estas fosas se encuentran representadas en la Figura 5 con tonalidades marrones, siendo la más oscura la UE 224 y la más clara la UE 201.

(10) F. GILES et alii, pp. 55

(11) J.M. GUTIERREZ y F. GILES, pp 85-89

(12) CARLOS ALONSO *et alii*, “Geoarqueología y paleomorfología litoral de la ensenada de Bolonia, primeros resultados y nuevas propuestas”, en *Las Cetariae de Baelo Claudia, avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*, Sevilla, Arqueología Monografías, 2007, pp.532-535

Referencias Bibliográficas:

- ALONSO, C. *et alii*, “Geoarqueología y paleomorfología litoral de la ensenada de Bolonia, primeros resultados y nuevas propuestas”, en ARÉVALO, A. y BERNAL, D. (Ed. Científicos) *Las Cetariae de Baelo Claudia, avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*, Sevilla, Arqueología Monografías, 2007, pp.532-535
- BERNAL, D., *Excavaciones arqueológicas en el alfar romano de la Venta del Carmen, Los Barrios (Cádiz)*, Madrid, Ed. UAM, 1998
- CARANDINI, A., *Historias en la tierra. Manual de excavación arqueológica*. Barcelona, Ed. Crítica, 1997.
- GARCÍA VARGAS, E., *La producción de ánforas en la Bahía de Cádiz en época romana (siglos II a.C.- IV d.C.)*, Sevilla. Editorial Gráficas Sol. 1998.
- GARCÍA VARGAS, E., “La producción de ánforas “romanas” en el sur de Hispania. República y Alto Imperio”. *Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae, Vol.I*, Sevilla. Editorial Gráficas Sol. 2001, pp 57-175
- LAGÓSTENA, L. *Alfarería romana en la Bahía de Cádiz*. Cádiz, Ed. Univ. de Cádiz, 1996.
- MORAIS, R. “Bracara Augusta: um pequeno “testaccio” de ânforas Haltern 70. Considerações e problemáticas de estudio”, *FIGLINAE BAETICAE. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.- VII d.C.)*. Oxford, Ed. BAR International Series 1266, 2004, pp 545-566

- RAMÓN, J., *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*. Ed. Col.lecció Instrumenta 2. Barcelona, Universidad de Barcelona. 1995.
- ROCA, M; FERNÁNDEZ, M^a. (Coords.), *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*. Universidad de Málaga. 2005

Borrador / Preprint

Pié de figuras:

- Figura 1: Selección de material del Sondeo 1 y 4.- Bordes de Haltern 70 (UE 124); 2.- Borde de Haltern 70 (UE 122); 3.- Borde de Haltern 70 (UE 121); 5-7.- Bordes de T-7.4.3.3. (UE 126); 8.- Borde de ánfora bética (UE 126); 9-10.- Bordes de cazuelas Lamb. 9A (UE 117); 11.- Borde de TSA A tipo Hayes 27 (UE 117); 12-13.- Pivotes de ánforas béticas (UE 122 y 124)
- Figura 2: Selección de materiales del Sondeo 2. 1.- Borde de Dr. 1C (UE 203); 2.- Borde de Dr. 8 (UE 210); 3.- Borde de Haltern 70 (UE 203); 4-5.- Bordes de Haltern 70 (UE 208); 6.- Borde de Dr. 7/11 (UE 208); 7.- Base de plato en TSG (UE 203); 8.- Pivote de Haltern 70 (UE 208); 9.- Pivote de Dr. 7/11 (UE 208); 10 y 13.- Pivotes ánforas béticas (UE 208); 11.- Plato en TSAD forma Hayes 76 (UE 204); 12.- Opérculo (UE 208)
- Figura 3: Perfil noreste del Sondeo 1 con la relación de unidades estratigráficas.
- Figura 4: Planta del Sondeo 1
- Figura 5: Planta del Sondeo 2
- Figura 6: Planta del solar con la ubicación de los sondeos.

Pié de láminas:

- Lámina I: Esquina norte del Sondeo 1 con la UUEE 123
- Lámina II: Detalle del Sondeo 2 con la UE 208
- Lámina III: Detalle UE 239
- Lámina IV: Sondeo 2 con las UUEE 238 y 239
- Lámina V: Defectos de cocción anfórica

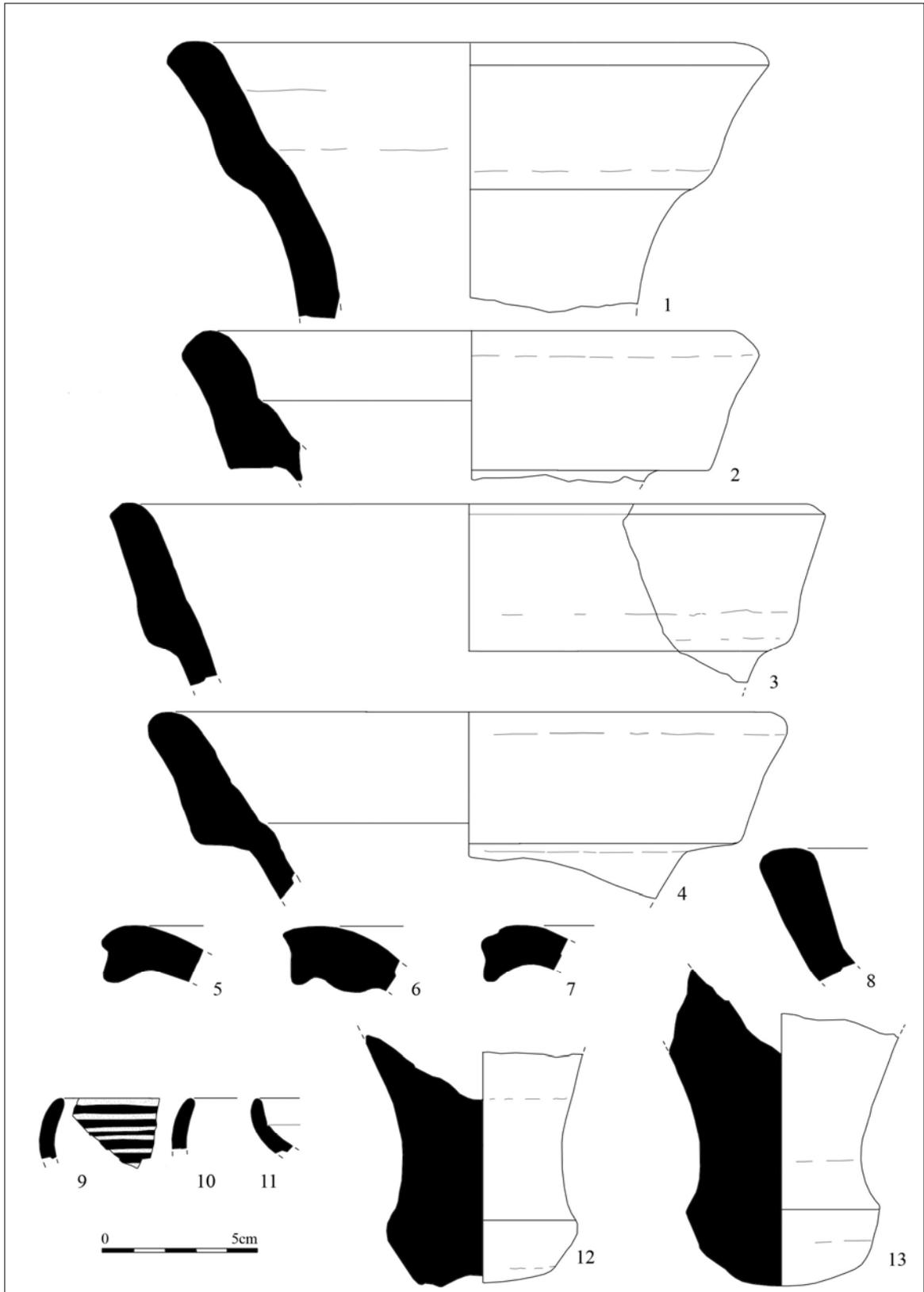


Figura 1

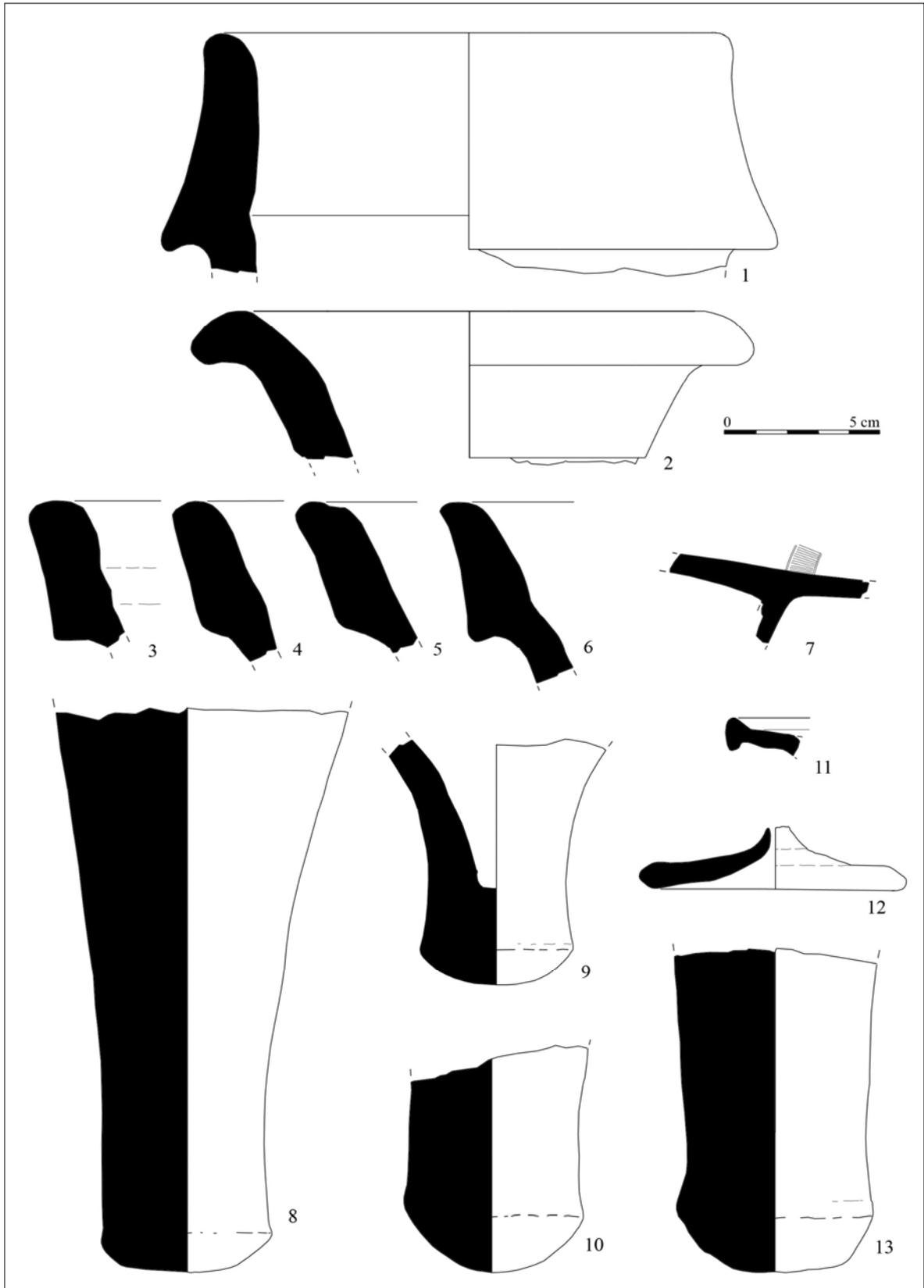


Figura 2

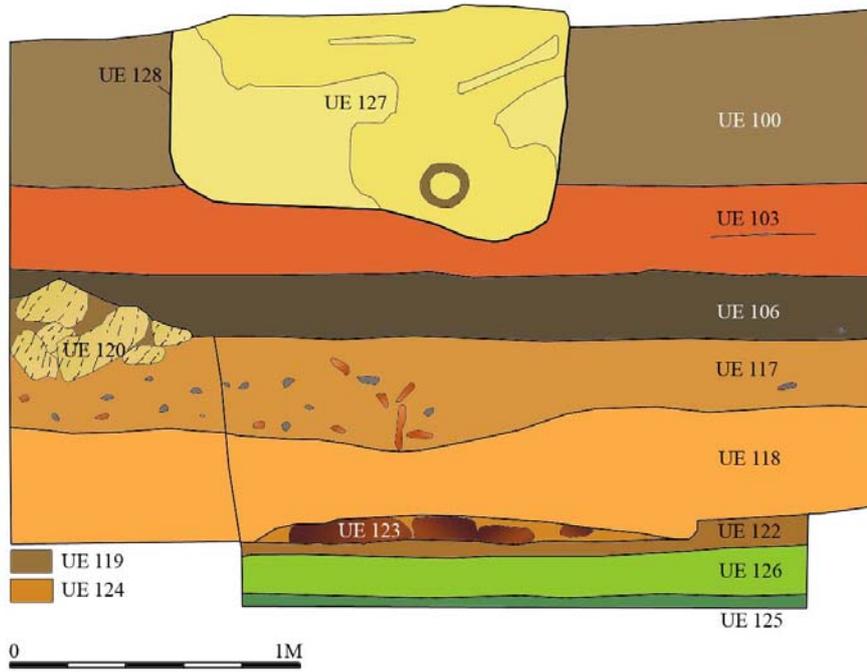


Figura 3

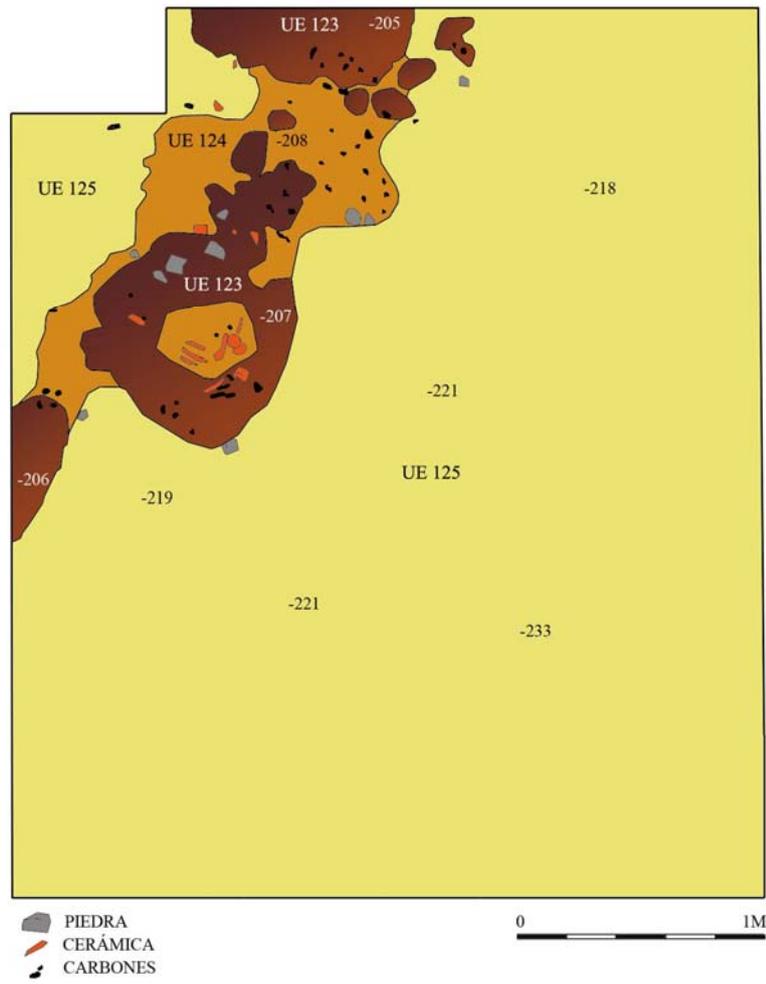
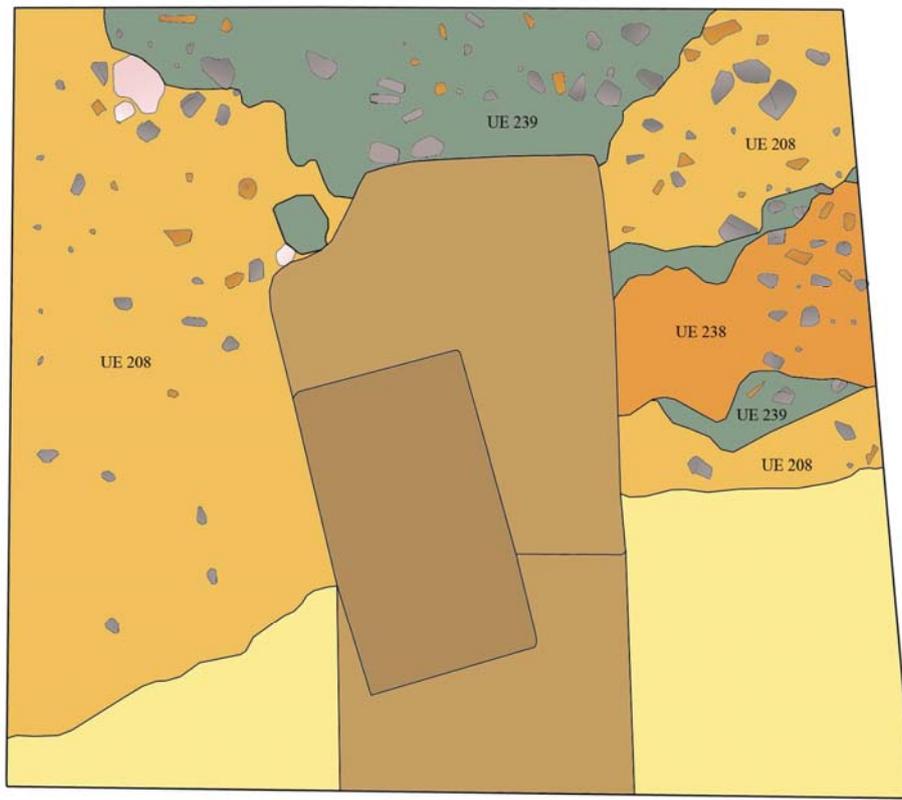


Figura 4



0 1M

- OPUS SIGNINUM
- PIEDRA
- CERÁMICA

Figura 5

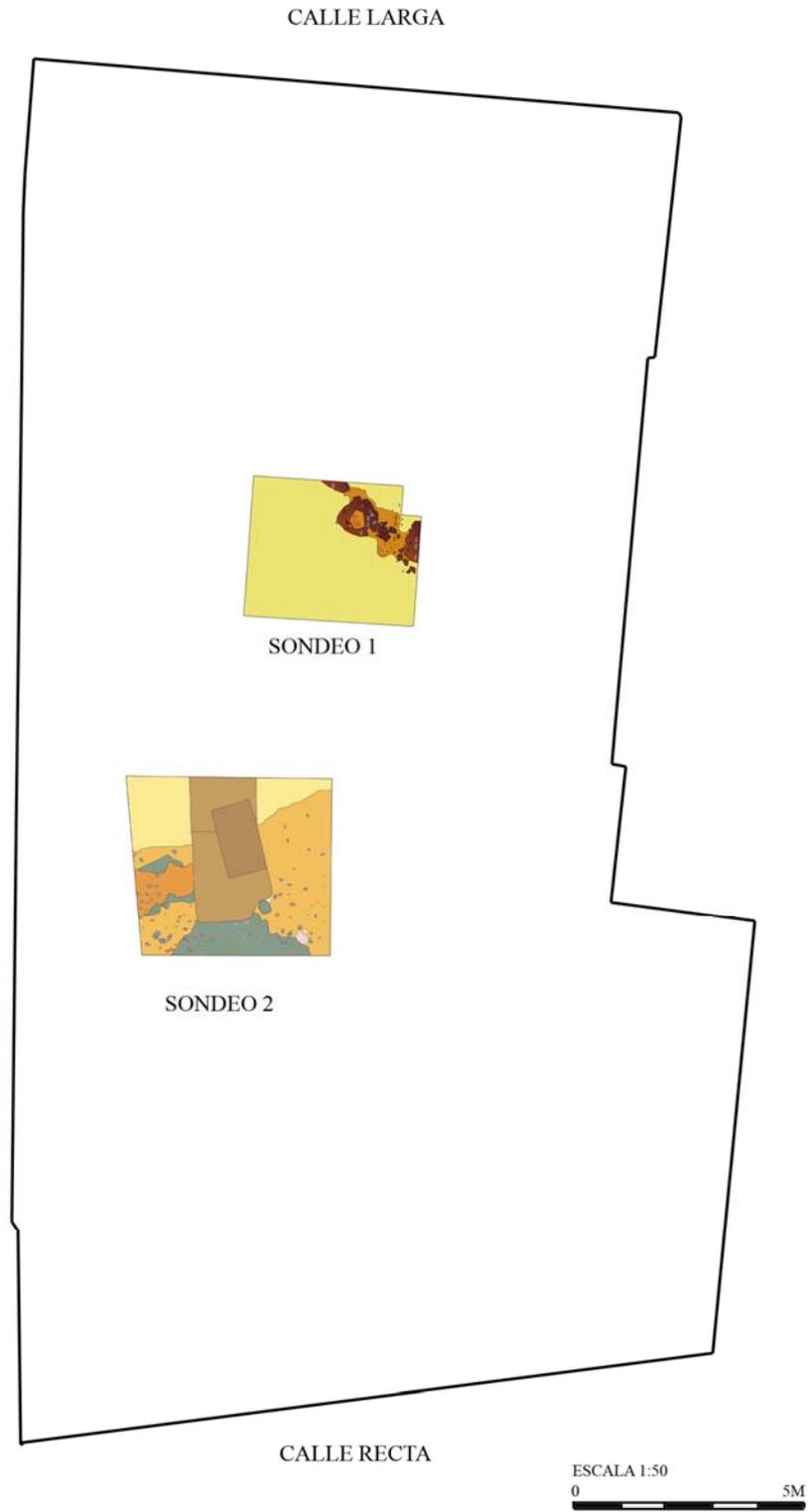


FIGURA 6



Lámina I



Lámina II



Lámina III



Lámina IV



Lámina V

Borrador